

LA PREOCUPACIÓN ES MENTIROSA

“Él ha sido asesino desde el principio y siempre ha odiado la verdad, porque en él no hay verdad. Cuando miente, actúa de acuerdo con su naturaleza porque es mentiroso y el padre de la mentira.” - Juan 8:44 NTV”.

REFLEXIONES

Instrucciones: Por turnos lee con tus compañeros los siguientes párrafos. Conforme vayas leyendo, subraya las ideas que te llamen la atención.

Ya hemos establecido que la raíz de la preocupación es el temor, y este no proviene de Dios. Por lo tanto, en el corazón de la preocupación está el diablo. Y las Escrituras son claras: el diablo es un mentiroso. (Jn 8:44).

En pocas palabras, la preocupación no es solo un mal hábito, la preocupación es una táctica del enemigo, una estrategia construida con mentiras que están diseñadas para robarte la paz y destrozarte tu mente. Por eso es crucial que seas capaz de detectar las mentiras que la preocupación te dice.

LAS CUATRO MENTIRAS DE LA PREOCUPACIÓN

Mentira #1: Va a ocurrir algo muy malo.

Todos hemos sido atormentados por esta mentira. A lo largo del día, cuando nos enfrentamos a diferentes situaciones, nos inclinamos con demasiada facilidad hacia el extremo negativo y asumimos que algo malo va a suceder. Pero, en realidad, solo una fracción de las cosas que nos preocupan llegan a suceder. Esta es la nueva realidad que te permite combatir la mentira de que algo malo va a suceder: La mayor parte de lo que te preocupa no sucederá. Pero, si algo malo sucede, recuerda que Jesús te dará lo que necesitas para superarlo. Jesús dijo: *“Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas; pero **ánimense, porque yo he vencido al mundo.*** (Jn. 16:33 NTV)

Mentira #2: Cuanto más te preocupas por ello, más probabilidades tendrás de evitarlo.

Si, a menudo tenemos motivos para preocuparnos y prepararnos, pero la realidad es que preocuparse nunca ha evitado que suceda algo negativo. La planificación sí. La oración sí; pero la preocupación nunca lo hará. Jesús nos imploró: “Por eso les digo, no se preocupen por su vida, qué comerán o qué beberán; ni por su cuerpo, qué vestirán. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo *más* que la ropa? ²⁶ Miren las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y *sin embargo*, el Padre celestial las alimenta. ¿No son ustedes de mucho más valor que ellas?... ³⁴ Por tanto, no se preocupen por el *día de mañana*; porque el *día de mañana* se cuidará de sí mismo. Bástenle a cada día sus propios problemas.” (Mt. 6:25-26,34)

Tu mejor apuesta para estar preparado para el mañana es apoyarte y confiar en Dios con lo que ha puesto en tus manos hoy y recordar su fidelidad.

Mentira #3: No tengo elección, nací con preocupación.

Puede que tengamos una tendencia genética a la preocupación y nos hayamos criado en una cultura donde la preocupación reina. La preocupación es lo que vimos hacer a otros, lo que hemos aprendido y lo que somos propensos a repetir.

Pero, si estamos en Cristo, todos esos viejos patrones se desbarataron en el instante en que nacieron de nuevo. Ahora tienen un nuevo Padre en el cielo. Él nunca se ha preocupado ni por un segundo en su existencia eterna. Él no estuvo preocupado ayer, tampoco lo está hoy, y no se preocupará mañana.

Él te ama, has nacido en una nueva familia en calidad de hijo (a) de Dios a través de Jesucristo, y tu nueva familia no es una familia preocupada, sino que es una familia de paz, sabiendo que Dios está en control y Él es suficiente para ti en cada preocupación.

Mentira #4: Puedo recibir el resultado preocupándome.

No eres Dios. Aunque la preocupación quiere que pienses que estás en el asiento del conductor, en realidad la preocupación te encierra en la cajuela del automóvil. Jesús preguntó: *“¿Acaso con todas sus preocupaciones pueden añadir un solo momento a su vida?”* ²⁶ Y, *si por mucho preocuparse no se logra algo tan pequeño como eso, ¿de qué sirve preocuparse por cosas más grandes?”* (Lucas 12:25-26 NTV)

La preocupación te dice que estás al mando. Pero ¿quién quiere este trabajo? La fe te dice que el Dios que te ama está al mando. Tu Creador tiene el control y puedes confiar que todos sus caminos son buenos.

Recuerda, a través de Jesús tienes todo el poder que necesitas para ganar la guerra contra la preocupación. Sigue denunciando las mentiras que la preocupación te dice y sigue rindiendo esas mentiras a Dios, reemplazándolas con las verdades de su Palabra.

Escoge algo que hayas subrayado que sea importante para ti. Toma un minuto para decirles a todos lo que escogiste y por qué es importante para ti.

AUTOEVALUACION:

- ¿Qué mentiras de la preocupación identificas que más dominan tu mente?
- Cuando enfrentas una situación difícil, ¿a quién o a qué recurre primero: a Dios, a tus propios pensamientos o a la preocupación?
- ¿Cómo cambia tu perspectiva cuando recuerdas que Dios tiene el control y que la mayoría de las cosas que temes nunca sucederán?

PASOS DE ACCIÓN:

1. **Identifica las mentiras y reemplázalas por verdades bíblicas.** Cada vez que detectes una mentira (como “va a pasar algo malo”), busca un versículo que afirme la verdad de Dios (por ejemplo, Juan 16:33).
2. **Entrégale cada preocupación a Dios en oración.** Haz una lista de tus preocupaciones y entrégalas una por una al Señor, pidiendo su paz y recordando que Él está en control.
3. **Declara diariamente tu nueva identidad en Cristo.** Repite: *“Soy hijo(a) de Dios. Mi Padre no se preocupa y yo tampoco tengo que hacerlo. Él tiene el control.”*

Instrucciones para el facilitador:

1. **Hacer el llamado:**
2. **Impartición:** Orar y activar lo aprendido del día de hoy.
3. **Orar por la ofrenda.**